

Análisis de la Política Exterior de Chile en los años 2005 – 2008.



Lic. Gastón Matías MARANDO
Relaciones Internacionales (USAL)

INTRODUCCIÓN

El objetivo del trabajo es expresar un análisis crítico de la política exterior de Chile en el trienio teniendo como antecedente un proceso iniciado básicamente en los años noventa como sustento de su política exterior y su interrelación con su política doméstica y analizar en que medida las demandas del sector externo inciden el modelo político del país trasandino. Un interrogante relevante para analizar sería saber en que medida el desarrollo prominente en materia económica comercial y financiera del país trasandino ayuda o incide en las demandas de la población. Un hecho que no puede dejar de ser analizado es el programa de Michell Bachelet, estadista del país Chileno, en el cual invoca principalmente al desarrollo social, tributario del descontento generalizado de la población por el aumento abismal en los niveles de ingreso de la población. Desde este punto se abordara la debilidades estructurales del Estado Chileno, principalmente el eje social, ya que dentro del sistema interamericano de estados es un de los principales países a encaminarse a lo que se denomina país competitivo a través de sus economías de mercado. Entonces la gran pregunta que planteo es; ¿Cómo un país que proyecta mediante indicadores fácticos de desarrollo en materia económico - financiera - comercial posee un enorme grado de desigualdad socio- económico en la población, provisto de un modelo que data desde mucho tiempo con continuidades de las políticas y estrategias. Otro interrogante complementario al recientemente mencionado sería; ¿ Existe un coalición societal ?, la tan ponderada economía de mercado; ¿ es tributaria de una aspiración mayoritaria?, o es ¿ Por ausencia de otra alternativa?.

Palabras clave:

The aim of this paper is to demonstrate a critical analysis of the foreign policy of Chile of the last three years taking history as a process initiated primarily in the nineties as livelihood of its foreign policy and its interaction with domestic policy and analysis that demands action of the external sector affect the country's political model. A question would be relevant to analyze know to what extent the development prominently in the economic and commercial country's financial aid or affects the demands of the population. A fact which can not fail to be analyzed is the program of Michelle Bachelet, Chilean statesman of the country, which relies mainly on social development, a tributary of widespread discontent of the population by the huge increase in income levels of the population. From this point address the structural weaknesses of the Chilean State, mainly the social axis, as in the inter-American system is a state of major countries to aim at so-called country through its competitive market economies. So the big question to ask is, How can a country that projected by factual indicators of economic development in the area - financial - trade has enormous degree of inequality in the socio-economic population, equipped with a model that dates back a long time with continuities of policies and strategies. Another question would be complementary to the recently mentioned; Is there a societal coalition?, As the weighted market economy; tax is an aspiration of the majority? Or Why is no other alternative?.

PRESENTACION MARCO HISTORICO DE CHILE

Para Chile como para muchos países de la región, el siglo XIX marcó tendencia de transformaciones de índole económica y social. Durante la etapa colonial, había desempeñado un papel relativamente secundario en la economía hispanoamericana. Sus principales posesiones para el comercio de productos agrícolas se colocaban en ciudades como Valparaíso o Santiago, pero su mayoría se exportaban a Lima y otros mercados urbanos de Perú. Todo esto se hizo posible gracias al trazado de comercio marítimo que conectaba a Chile con los centros del imperio español. Las guerras de la independencia marcaron el fin de ese tráfico marítimo y la economía chilena entró en un período de estancamiento. Es de vital importancia para entender el desarrollo histórico de Chile el papel preponderante de producción minera, en segunda instancia la producción agrícola. En consecuencia del privilegiado rol que gozaba la producción minera, uno de los grupos con más escalada política eran los terratenientes. Estos últimos concertaban el poder económico. Juntos con este

grupo se encontraba la aristocracia, la cual no estaba contenta con el trazado de políticas de O'Higgins, la cual acusaban de autocrática, lo obligaron a dimitir en 1823. Como resultado de esta acción se instauró en Chile un gobierno de corte conservadora que duraría tres décadas. El sector rural abarcaba una elite latifundista tradicional, un campesinado atado a las obligaciones laborales de las haciendas y conformaba una fuerza de trabajo pequeña pero dinámica que proporcionaba una mano de obra asalariada en las grandes fincas comerciales. A esto se le agrega una elite minera e industrial, muchos de cuyos miembros tenían lazos familiares con la aristocracia terrateniente.

Existían tensiones entre estos grupos antagónicos en cuestión a los intereses de cada clase pero esta tensión fue parcialmente canalizada al principio por margen bajo del crecimiento de la población, a diferencia de lo que se venía gestando uniformemente en la región. Hacia la década de 1850 se puede describir como una etapa fructífera en la cual empieza un período de consolidación del estado nación chileno.

Entre mediados de la década de 1840 y mediados de 1850, la producción de plata se cuadruplicó o quintuplicó. Por esta

causa se aceleró el proceso de producción de cobre, y en 1870 Chile ya controlaba alrededor de un cuarto del mercado mundial de estos productos, como ser el principal producto exportador de Chile, el nitrato. A mediados de la década de 1870, se produjo una recesión provocó una depresión económica al descender la producción minera. En esta coyuntura particular se desencadenó el conflicto que terminó en la Guerra del Pacífico entre Chile contra Perú y Bolivia. Su causa manifiesta fue el tratamiento otorgado a los inversores chilenos en los territorios desiertos de Perú. Tras prolongadas batallas, los chilenos obtuvieron un triunfo tanto militar como político. Como vencedores, tomaron el control de la franja costera rica en minerales que pertenecía a Perú y a Bolivia. Esto condujo a Chile al auge de los nitratos.

A través de esta ventaja comparativa de estos productos, se pudo contemplar la posibilidad de que ingresaran inversores a tierras chilenas, principalmente británicos. Los europeos controlaban dos tercios de los campos de nitrato en la década de 1880. Pero luego de una substancial ganancia comercial de ese producto, el mercado de nitrato acabó disminuyendo, por el reemplazo de

nitratos sintéticos. El desarrollo de la minería chilena –en plata, cobre y nitratos– durante el siglo XIX condujo a importantes cambios en la estructura social del país. Uno de ellos fue la aparición de nuevos elementos dentro de esa elite, que se traduce en propietarios de la minas del norte y comerciantes de los pueblos y las ciudades en crecimiento.

También hizo aparición una nueva clase obrera, que se sindicalizó. Con este devenir de una mayor presencia de la clase obrera, se canalizó a través de políticas propuesta por el Partido Demócrata, el cual mayoritariamente impulsó políticas de corte populistas. Balmaceda estaba a la cabeza como primer mandatario y junto a su diseño de políticas quiso implementar un aumento de la intervención estatal en la economía.

Para pagar la construcción del ferrocarril, las carreteras y la infraestructura urbana nuevas (agua y saneamiento), necesitaba aumentar los ingresos impositivos de la industria de nitratos situada en la provincia norteña Tarapacá. El obstáculo era la importante presencia extranjera como propietaria, en especial en los ferrocarriles, donde Balmaceda propuso romper con el monopolio externo. Sus planes encontraban una brusca oposición en Congreso. Este accionar

devino en una inestabilidad político institucional que terminaría con el mandato de Balmaceda en 1891 con una guerra civil. La posición de los inversores extranjeros, porque se terminó con el proyecto de nacionalización.

El nuevo presidente Jorge Montt quería mantener una estabilidad relativa en pos de participar del auge de la exportación que estaba conduciendo a los países de la región más adentro a la economía de Estados Unidos. Con respecto a la producción de cobre, esta sufrió modificaciones de índole tecnológica, a través de grandes sumas de capital provenientes del extranjero. En menos de veinte años, la industria del cobre chilena adquirió características que afectarían a la configuración de la vida nacional por algún tiempo. Un ejemplo clarificador es la fuerte dependencia del capital y tecnología la cual significará un modesto nivel de empleo para los trabajadores chilenos. La importación de equipos y accesorios ponía en nulo a la producción nacional de los fabricantes del país.

En cuanto al control político continuó en manos de la oligarquía que representaba fundamentalmente los intereses agrícolas. En cuanto al desafío que presentaban los grupos urbanos no

era de mayor trascendencia ya que los obreros no estaban organizados en partidos políticos. Los sindicatos no representaban una amenaza básica para el sistema político predeterminado. Empezaron a considerarlos trascendentes para cuestiones de elecciones, y empezaron a prestarle atención a los partidos burgueses, que en Chile proliferaban.

El dirigente político que canalizó lo mencionado fue Arturo Alessandri, que lanzó su campaña haciendo un llamamiento a los votantes urbanos mayoritariamente obreros. Pero esto le valió la drástica medida de ser despojado a través del control parcial de una junta militar a mediados de 1920. Salieron derrotados los sindicatos, los obreros por las nuevas disposiciones que se firmaron en el Congreso, en las cuales se aceptaba la rígida supervisión por parte del Estado a las organizaciones obreras. La nueva personalidad resultante fue el coronel Carlos Ibáñez, elegido formalmente por el Congreso y procedió a consolidar una dictadura que duró hasta 1931. Mostraba ideas activas en la consolidación de políticas económicas. El gobierno aumentó su papel en la economía, lo que significó acelerar la construcción de ferrocarriles, carreteras e instalaciones

eléctricas. Pero también se incrementó el gasto militar.

Gran parte de la financiación extranjera vino en forma de préstamos, y de modo especial inversión estadounidense en el área minera. En política económica, la presidencia de Alessandri obtuvo un éxito considerable. Un ministro de economía ultraortodoxo, Gustavo Rojas, redujo de forma drástica los gastos del sector público y desmanteló algunas de las entidades gubernamentales que había creado Ibañez.

También el factor coyuntural había sido clave, la recuperación de la demanda mundial de las exportaciones chilenas, en especial la de los minerales, la balanza de comercio exterior mejoró considerablemente. Así también descendió la cifra oficial de desempleo y la inflación se mantuvo como problema, mientras que los incrementos salariales apenas llegaban a alcanzar las subidas de precios. El frente popular se vio amenazado cuando Aguirre Cerda renunció en 1941. Lo sucedió Juan Antonio Ríos, poseedor de un tinte político radical. Tuvo en su centro de política la cuestión de la segunda guerra mundial y las presiones resultantes por declararle la guerra al eje, como lo sucedido con

Argentina. El presidente que lo siguió fue aún más radical, Gabriel González Videla que permaneció hasta 1952. Lo que preponderó durante su gestión fueron las luchas internas en pos de armar una contraofensiva en contra de los comunistas que se estaban conformando lentamente pero incidían en cuestiones centrales. Las huelgas alentadas por los comunistas sirvieron como excusa perfecta a los designios de los grupos conservadores. Entonces el gobierno chileno decidió actuar en contra de la izquierda, para lo cual tenía pleno apoyo exterior, ya que Estados Unidos estaba lanzando una gran campaña en América Latina para aislarla en especial a los partidos comunistas.

A través de una ley de Congreso sancionada en 1948 el Partido Comunista fue proscrito y se prohibió a sus miembros presentar candidaturas u ocupar cargos públicos. Igualmente se produjo una polarización ideológica. En las elecciones de 1952 se vio reflejado esta tendencia que seguiría incrementándose. Los resultados electorales fueron indicativos del camino que iba a seguir Chile durante décadas: un voto profundamente dividido, que no otorgó una clara mayoría a ningún candidato o partido. Ibañez ocupó el cargo con una pluralidad del 47

por ciento de la población. Persiste también la amenaza socialista que se alinearon a los comunistas, estos últimos proscritos.

En cuanto a la política económica su principal problema a enfrentar fue la inflación. El problema de inflación golpearía fuerte a todos los países de la región. Entonces acudió a una fuente de financiación externa. El organismo elegido fue el FMI. La ayuda brindada por este organismo se tradujo en que el FMI debía supervisar la política económica del país solicitante. Como resultado, la mayoría de los chilenos acabaron considerándolo una extensión del poder económico y político estadounidense. De esta forma iba a comprometer su autonomía nacional. Las elecciones planteadas en 1958 tiene como ganador al hijo de Arturo Alessandri, Jorge con un programa conservador y liberal combinado. Claramente el cobre acabó dominando a la economía chilena alrededor de 1950. en 1956 su producción suponía la mitad de todas las exportaciones del país y los impuestos sobre los beneficios de las compañías proporcionaban un quinto de los ingresos totales del gobierno.

Por lo tanto como iba el cobre iba la economía chilena. Su estrategia económica estaba basada en el

pensamiento de la libre empresa, que incluía la ortodoxia monetaria y la puerta abierta a las inversiones extranjeras. Su gobierno atacó la seria inflación con una política de estabilización del FMI: recortes presupuestarios, devaluación (a un tipo de cambio fijo) y la solicitud de nuevas inversiones extranjeras. El gobierno trató de convencer a las compañías estadounidense para que aumentaran su inversión. Mediante estos problemas cruciales en materia economía, en el plano político interno se observa un crecimiento del electorado de manera significativa. Se quintuplicó el electorado en 25 años.

De esta manera la resultante en las elecciones chilenas de 1964 se observó que el proceso electoral se agudizó la polarización. Frei surgió como presidente electo, gracias a al apoyo por parte de la CIA en cuanto a los gastos de campaña en más de un 50 %. Otros modos fueron por parte de las empresas comerciales estadounidense. Dado el contexto internacional al FRAP se lo etiquetó como una extensión de Moscú. Se dio prioridad a la agenda económica, y el tema central de la misma fue su producto más valioso, el cobre. El diseño de políticas económicas tenían que ver como mejorar la producción de ese producto, algunos

sostenían la nacionalización abierta, otros, un camino intermedio, lo cierto es que su posición fue centrista. Se optó como solución que el gobierno tenía que comprar parte de la propiedad de las compañías y los ingresos serían reinvertidos por éstas en aumentar las instalaciones, en particular las de procesamiento.

La gran meta era doblar la producción de cobre para 1970. Si tenía éxito el plan aumentaría el control nacional como los ingresos de exportación. En el marco interno de implementación de estas políticas económicas se vio por parte de la izquierda una enfurecida respuesta ya que consideraba que era entreguismo. Como la Constitución prohibía la reelección consecutiva de un primer mandatario, debían buscar un nuevo candidato. Al ver un cuadro resquebrajado dentro del Partido Cristiano, más sus inertes y ya no más existentes alianzas con los otros partidos conservadores, el partido que encabezaba Allende se encontró con la victoria gracias a un 36.3 por ciento de los votos del electorado.

Se dio prioridad a la nacionalización completa de las compañías dedicadas al cobre y resulta significativo que la votación del Congreso sobre esta cuestión fue unánime. Esto se ve íntimamente

vinculado a aumento del sentido nacionalista en contraposición a los gobiernos anteriores. Este ataque contra el capital extranjero estaba destinado a agravar las tensiones con Estados Unidos. El hecho crucial que atacó al planeamiento estratégico en cuanto a la dimensión económica fue la inflación. La tasa anual era del 150 por ciento, se tradujo en los déficit de la balanza de pagos. Esto rápidamente sirvió como excusa al nuevo gobierno militar que lo iba a derrocar. En cuanto a la solución del tema económico se recurrió a la nueva tecnocracia for export de Estados Unidos provenientes de la prestigiosa universidad de economía y finanzas, Chicago.

Los responsables de la política económica también redujeron las barreras para la importación, basándose en cuotas y aranceles que protegían a las industrias deficientes y mantenían los precios altos de forma artificial. El resultado fue que muchas empresas locales desaparecieron frente a las corporaciones multinacionales. Ya desaparecido el régimen dictatorial instaurado a la cabeza por Pinochet, una de las preocupaciones en materia comercial son los dos modelos alternativos de integración de la región.

Por un lado el MERCOSUR, que es una unión aduanera, lo que supone una

negociación conjunta con el resto del mundo, mientras que el TLCAN es un área de libre comercio en la cual cada país conserva su autonomía arancelaria. Aunque el MERCOSUR ambiciona ser el punto de partida de una coordinación de políticas más profunda, su actual enfoque de liberalización comercial se contrapone con la agenda más completa del TLCAN y las ideas actuales de Estados Unidos para el ALCA. Este es un dilema al que se enfrenta en la actualidad el gobierno chileno. Existen actualmente seis grandes acuerdos comerciales en el Hemisferio Occidental: el TLCAN, el MERCOSUR, el Pacto Andino, el Grupo de los Tres, el Mercado Común de Centroamérica y el CARICOM. En conjunto, estos seis tratados incluyen a casi todos los países del hemisferio menos Cuba, República Dominicana, Haití, Panamá y Suriname. Además se han concluido aproximadamente veinte tratados bilaterales de libre comercio. Sin embargo, no está claro que estos acuerdos tan diferentes entre sí puedan simplemente fusionarse ni tampoco cuál será su situación bajo el nuevo ALCA.

Chile ha sido uno de los países latinoamericanos que han impulsado durante los años noventa una de las más activas políticas de acuerdos comerciales bilaterales, tanto en el plano de política exterior como en el ámbito económico financiero.

Esta experiencia difiere de las políticas de integración impulsadas desde los años sesenta en tres aspectos: 1) se basa en la suscripción de acuerdos de libre comercio de carácter amplio en el marco de una política de desarrollo hacia afuera y no en la creación de mercados comunes o uniones aduaneras; 2) los acuerdos han estimulado, con diverso grado de éxito, la inclusión de las distintas dimensiones del comercio, reflejando la mayor complejidad de las relaciones económicas internacionales de hoy, y 3) la búsqueda de acuerdos no se limita a los países de la región, aunque sí asigna prioridad a estos países —en especial a los de la Asociación Latinoamericana de Integración (ALADI)—, sino que se ha procurado avanzar también en la integración con los Estados Unidos y Canadá, con las economías del Asia-Pacífico y con la Unión Europea.¹

ANTECEDENTES INMEDIATOS

Lo mencionado anteriormente es básicamente el modelo de inserción económico que se traduce diversificación geográfica de los vínculos económicos de Chile. Sin embargo esta direccionalidad en la política económica no ha estado exenta de críticas que se basan en diversos argumentos, fundamentalmente en el campo de las políticas comerciales que es el gran campo de discordia. Esto último se traduce efectivamente en la variable que trabajó el Congreso y por ende aprobó; la rebaja de los aranceles desde un 11 a un 6% en un período de cinco años. También cabe destacar que esta decisión adoptada tuvo un gran apoyo de economistas de diversa inspiración política que apoyaron la propuesta de rebaja uniforme presentada por el gobierno; señalaban que ésta corregiría "importantes distorsiones del esquema arancelario vigente y le permitirá al país mejorar su inserción internacional", y agregaban que "la firma de un sinnúmero de acuerdos comerciales ha permitido que el arancel uniforme del 11% se haya transformado en la práctica en un arancel altamente diferenciado, [que] resulta en protección efectiva negativa para algunos sectores y bastante mayor que el 11% para otros".²

Los gobiernos de la Concertación han reconocido la validez de este argumento y han promovido y profundizado la apertura unilateral. La Concertación ha concentrado los avances en la apertura en áreas que afectan el comercio desde otras dimensiones: en particular, en el sector de telecomunicaciones se promovió una amplia desregulación y se introdujo mayor competencia, y en materia financiera se amplió el ámbito de negocios, mejorando la supervisión bancaria, de seguros y valores. El sector privado ha comenzado a invertir en infraestructura pública. Finalmente, el proceso de privatizaciones de empresas públicas ha continuado, cuidando en particular la transparencia e interés del Estado en este proceso. En un área de tanta importancia como la propiedad intelectual, Chile se convirtió en 1991 en el primer país latinoamericano en otorgar protección a los productos farmacéuticos, dentro de un contexto donde prevalecía el denominado Consenso de Washington en el cual Chile y en mayor medida Argentina eran dos de sus más grandes alumnos. Además, ha ratificado importantes tratados internacionales, como el Convenio de París en 1991 y el Convenio internacional para la protección de variedades

vegetales en 1996. En materia de inversión extranjera ha suscrito numerosos acuerdos de promoción y protección de inversiones, dando una señal clara de la estabilidad de sus políticas a los actores, organismos de financiamientos mundial llámese Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y en el Banco Interamericano de Desarrollo. Lo anterior es el insumo crítico central de la proyección que viene realizando Chile en cuanto a su política exterior para aumentar su margen de maniobra y poder incidir en el campo que más importancia le da, que es el ámbito económico financiero comercial.

Comprender el margen de maniobra resultante del balance entre la política exterior de dicho país y los planteamientos de política internacional, hemisférica y latinoamericana que se advierte en Las reuniones de los sistemas de integración latinoamericana, especialmente MERCOSUR y ALCA.

En América Latina, el MERCOSUR se transformó en la principal iniciativa de integración económica y la de mayor alcance, y ha tenido grandes efectos sobre el comercio hemisférico y el de Chile

en particular, que por cierto van más allá de los aspectos exclusivamente económicos. Porque contrasta con la opción delineada de políticas trazadas en el plano comercial. El insumo crítico central que adopta el gobierno chileno va en sendas diferentes a los países integrantes del MERCOSUR. El hecho que los miembros signatarios del tratado busquen afianzar una unión aduanera a través de la instauración de un arancel externo común choca con la intencionalidad chilena de su política unilateral que se expresa en la liberalización casi por completo de sus economías.

Su margen de maniobra se clarifica a través de la percepción de que para el gobierno chileno la velocidad y profundidad de la apertura comercial que se puede lograr en el plano multilateral es limitada, aunque su fortalecimiento y profundización sigue siendo una prioridad para Chile, lo último se sostiene en un ámbito discursivo desde 1997. El documento a continuación respalda lo mencionado: Así lo reconoció la propia OMC en su informe sobre la política comercial de Chile elaborado en septiembre de 1997, el que señala en parte: 'El actual interés de Chile por el regionalismo dimana de una clara

determinación de no quedar excluido de los sistemas preferenciales que se están configurando, lo que lo llevaría a perder mercados, pero su intención proclamada de proceder a nuevas reducciones arancelarias unilaterales es prueba de que mantiene al mismo tiempo su compromiso de aplicar políticas de libre comercio basadas en el principio de nación más favorecida ``.

Los indicadores que describen sus metas políticas en el ámbito comercial se expresan a continuación, sintetizan que Chile en conformidad con su diseño unilateral de comercio tiene grandes índices de desarrollo y continuidad en el tiempo.

Las exportaciones de bienes y servicios anotaron un aumento anual de 7,5% en el semestre, impulsado por las exportaciones de bienes industriales y agrícolas y de servicios. El ingreso nacional bruto disponible real exhibió en el semestre un crecimiento de 8,7% anual, producto de la favorable evolución de los términos de intercambio. Esta obedeció principalmente al aumento de precio de los productos mineros, el cual más que compensó el alza en el precio del petróleo.

El sector agropecuario – silvícola experimentó un alza de 4,5% en la primera

mitad del año en relación con igual periodo del 2004. Este registró un crecimiento de 5,5% en el segundo trimestre, luego de anotar un alza de 3,8% en el primer trimestre. El resultado semestral se explica principalmente por el buen desempeño de las subactividades frutícola y pecuaria, producto, en el caso de la primera, del dinamismo de las exportaciones frutícolas, y en el caso de la subactividad pecuaria, del incremento de la producción de ganado bovino y porcino y de leche. Por su parte, los subsectores agrícola y silvícola mostraron incrementos inferiores al promedio.

La minería mostró resultados disímiles en los primeros dos trimestres del año: un aumento de 5,2% anual en el primero, y una disminución de 1,8% en el segundo. Para el semestre en su conjunto, el sector tuvo un crecimiento de 1,6% en relación con igual periodo del 2004. En tanto, el resto de productos mineros presentó una variación positiva.

Durante el primer semestre, el sector industrial aumentó 5,8% en relación con igual periodo del 2004. En el segundo trimestre, el sector creció 8,0%, luego de crecer a una tasa de 3,5% en el primer trimestre.

En la primera mitad del año todas las categorías de bienes según origen

presentaron tasas de variación positivas, a excepción de las ramas textiles. Así, la industria productora de Alimentos, bebidas y tabacos mostró un alza de 4,8%, derivada de significativos aumentos en la elaboración de conservas, bebidas y cervezas, productos de carne y productos lácteos.

La rama maderas y muebles exhibió un aumento de 10,5% en el semestre, impulsado fundamentalmente por la producción de muebles. Mientras, química, petróleo, caucho y plástico creció 15,2%, con importantes incrementos en la producción de sustancias químicas como detergentes y otros, tanto para satisfacer la demanda interna como para la exportación. Por su parte, el crecimiento de 5,4% de los Minerales no metálicos y metálica básica se debió principalmente a la mayor producción de vidrio. Los productos metálicos, maquinaria y equipos crecieron 2,0% en el período, a consecuencia de aumentos principalmente en la fabricación de maquinaria y equipos eléctricos y no eléctricos y de equipo de transporte.

El sector construcción registró un aumento de 11,8% en el primer semestre, como resultado de un crecimiento de 12,6% el primer trimestre y de 10,9% el segundo.

El sector comunicaciones mostró un crecimiento de 1,4% en el semestre. Este sector ha mantenido tasas de crecimiento levemente positivas durante la primera parte del año: 1,0 y 1,8% en el primer y segundo trimestre, respectivamente.

El moderado dinamismo del sector durante el período se explica por un incremento de la telefonía móvil y de las conexiones dedicadas a internet, el que fue compensado parcialmente por una baja en la telefonía fija y de larga distancia.

Durante el mes de agosto las exportaciones de manufacturas totalizaron US\$ 523 millones, lo que representó un aumento de 7,7% respecto a igual mes del año anterior. En los ocho primeros meses del año, en tanto, los envíos de productos con valor agregado ascendieron a US\$ 3.416,6 millones, es decir 12,3% más que en igual lapso del ejercicio pasado. A su vez, medido en doce meses a agosto se constata que las exportaciones de manufacturas llegaron a los US\$ 5.183 millones, un 17% más que el anualizado a igual mes del año pasado. Cabe señalar que a agosto de 2005 los principales mercados receptores de los productos manufacturados fueron Estados Unidos (24% del total), México (9,6%) y Argentina (7,8%). No obstante los más dinámicos en

los últimos 12 meses han sido Corea del Sur, Australia, Malasia e India.

En lo referente al sistema regional de comercio, el estado Chileno mantiene un serie de acuerdos con Perú (ACE N38), Bolivia (N22), Ecuador (ACE N35), Venezuela (ACE N23), MERCOSUR (ACE N35), MÉXICO (ACE N17), y los anteriores tiene básicamente alcance de tipo comercial de bienes, y la ampliación de servicios en algunos casos particulares como ser el caso de Venezuela, Ecuador, Perú. En el caso de México el alcance de los acuerdos logrados los objetivos son del ámbito de obstáculos técnicos; como ser las medidas sanitarias y fitosanitarias. También se logro un acuerdo en materia de transporte aéreo.³

La geografía desempeña un papel muy importante en la elección de un socio comercial como así la dimensión política, que es reconocida por la literatura económica como importante para explicar la formación de acuerdos regionales, en el caso de Chile no ha estado ausente. En efecto, el ex - Canciller Insulza, devenido Presidente de la Organización de Estados Americanos (OEA), ha señalado que “los acuerdos de

complementación e integración económica que hemos fomentado en los últimos años, aunque tienen un carácter comercial, pueden llegar a tener implicancias en términos de incrementar las condiciones de seguridad de Chile en nuestro entorno regional”. Estas palabras también están respaldadas por los resultados de estudios empiricos que estiman las “externalidades de la seguridad”: hay mayores niveles de comercio entre países que son aliados estratégicos que entre aquellos que se consideran o son adversarios

En materia de obstáculos de comercio Chile tiene que soportar hoy en día las medidas restrictivas que viene aplicando Brasil no sólo para Chile sino también para Bolivia y el MERCOSUR, desde 1997 a raíz de sus dificultades externas. Dos de estas medidas, las restricciones del crédito para el financiamiento de las importaciones y la aplicación de licencias no automáticas para el ingreso de importaciones— se han aplicado a Chile, Bolivia y el resto de los socios del MERCOSUR, con esquemas de operación excepcionales que, sin derogar las medidas, permiten una manutención parcial de las corrientes de comercio. Por su parte, México aumentó sus aranceles para los socios de la OMC después de

1999, pero no para Chile. Y Colombia, recientemente, quiso imponer restricciones a las exportaciones de algunos productos textiles de Chile en el marco de la OMC, pero en virtud del acuerdo bilateral esto no se hizo. Hay algunos casos, por ejemplo respecto del MERCOSUR, que aún no se han podido resolver satisfactoriamente, porque dentro del MERCOSUR no existe el marco de trabajo para soluciones de controversias.

SISTEMA INTERNACIONAL ECONOMICO (HECHOS Y PERCEPCIONES)

En cuanto a la dimensión sistémica en materia económica comercial el sistema multilateral de comercio representado por la OMC es, desde el punto de vista de Chile, el foro de negociaciones económicas internacionales por excelencia, pues participan en él los principales países con los que Chile comercia. Desde luego, en este caso la opción de no ser miembro de la OMC no es una alternativa viable. Una negociación en este ámbito representa la mejor opción de Chile y la que brinda mayores beneficios por tener carácter multilateral, no involucrar desviación de comercio y reducir los costos de transacción con un conjunto de socios comerciales que operan bajo reglas

comunes: Chile se beneficia de las concesiones económicas que se intercambian entre sus miembros, independientemente de su tamaño y peso relativo y del nivel de desarrollo que poseen.

El sistema multilateral de comercio tiene ciertas reglas de negociación que pueden inhibir la capacidad de negociar de un país pequeño como Chile y por ende reducir su margen de maniobra en ciertos ámbitos. En efecto, la cláusula de nación más favorecida, que es un pilar del sistema por medio del cual Chile se ha beneficiado de aperturas negociadas por otros países, es también un elemento limitante en cierta medida: al no ser este país un productor importante a nivel mundial de un determinado bien, sus espacios de negociación son estrechos (regla del principal abastecedor y de interés sustancial).

Es bastante obvio que Chile acepta los vectores o directrices que rigen y condicionan el sistema internacional, como antecedente se puede citar el acatamiento del Consenso de Washington, de manera similar la Argentina en la década de los noventa. Hoy en día es el país que mejor relación

posee con los Estados Unidos. Principalmente por su apoyo al proyecto que alguna vez esbozo el Bush padre.

En conclusión se puede argumentar que la estrategia más renuente a utilizar a largo plazo por el gobierno Chileno es la estrategia multidimensional. Por un lado establecen que la mejor estrategia es suscribir acuerdos con el mayor número de socios a fin de evitar los costos provocados por la desviación de comercio; se puede decir que esto es un respaldo a la estrategia de regionalismo abierto defendida por el Gobierno de Chile como también la presencia o ausencia de los Estados Unidos es muy significativa. Y la que se evidencia en mayor vertiente es la unilateral a través de la suscripción de acuerdos bilaterales. No es por nada que Chile se ubique en el lugar 17 del ranking de competitividad para el comercio en 2005, de acuerdo al Índice de Competitividad para el Comercio (Indico) que considera las 50 economías más grandes del mundo y que por segundo año consecutivo dio a conocer la Asociación de Exportadores de Manufacturas y Servicios, Asexma Chile. Este indicador permite estimar el costo de producción promedio de bienes y servicios de los países, donde el Indico de un país

surge al comparar el PIB medido en dólares y PIB ajustado por su poder de compra. Además, la competitividad de un producto o servicio, desde el punto de vista del comercio, está radicada en sus costos de producción medidos en dólares, de manera que el país que presente menores costos de producción será más competitivo para el comercio. Por el contrario, el país que tenga costos de producción más elevados, será menos competitivo para el comercio.

La principal conclusión a través de un análisis de la dimensión económica – comercial del gobierno chileno es que los indicadores anteriormente mencionados señalan que, para un país pequeño como Chile, la apertura unilateral es la mejor política, ya que contribuye a una asignación de recursos más adecuada y, en consecuencia, maximiza el bienestar de la comunidad como un todo. Pero claramente esto no se reflejado en la realidad y cada vez más se tiende a polarizar los sectores de diferentes ingresos. En este punto radica el mayor desafío que enfrenta Chile desde su modelo económico de inserción internacional. Porque gran parte de este modelo tiene incidencias próximas de cara con el pueblo chileno. Se puede claramente y se

detallara más adelante como el nuevo eje del programa político de la presidente Michelle Bachelet es la prioridad inmediata.

Volviendo a la cuestión de la apertura unilateral y en combinación con su política financiera es que al haber pocos sectores protegidos de la economía se genera una discrecional vulnerabilidad tributario cuando los precios están en baja como a principios de 1998 o más recientemente en 2002, genera problemas en la Balanza de Pagos y los instrumentos de protección financiera como ser la política de enclaves no asegura con éxito la prevención de futuras crisis.

SISTEMA POLÍTICO DOMESTICO

Dentro de los lineamientos de interna se puede empezar a percibir que se define un nuevo escenario político social interno que tiene foco en el aspecto social y ciudadano más que en cambios de las instituciones políticas. Se podría abordar lo mencionado desde el concepto que utilizara Peter Waldman del Estado Anómico. Uno de los grandes ejes de campaña de Michelle Bachelet. El plan, de más de 100 páginas, se basa en

tres pilares básicos: un nuevo sistema de protección social, una nueva política de desarrollo y un nuevo trato a los ciudadanos. En el primer eje, de protección social, se encuentran políticas como un mejoramiento en la calidad de la educación, facilitar nuevas modalidades de empleo, mejorar el acceso y la oportunidad en la atención de salud y crear un Ministerio de Seguridad Ciudadana. En el segundo se pretende institucionalizar un fondo contra la cesantía, luchar contra la evasión tributaria, crear una subsecretaría de la pequeña y mediana empresa en el Ministerio de Economía y crear una única superintendencia financiera que agrupe las regulación de la banca, valores, seguros y AFP. La fórmula bacheletista condensa el trabajo de 50 comisiones técnicas encabezadas por el coordinador del área programática del comando y ex ministro de Hacienda, Alejandro Foxley, y el coste de su ejecución sería de 6 mil millones de dólares en cuatro años. De acuerdo con lo establecido en la programación, el aumento de gasto sería gradual y alcanzaría a 2 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) en el año 2009, donde se llegaría a una inversión de 3 mil

millones de dólares.⁴ Estas cifras no incluyen la anunciada reforma previsional, que Bachelet fijó para lanzar en junio de 2006, por ser un proyecto de ley a consensuar en el Parlamento.

Otra de las grandes dimensiones internas abordar es la reforma del sistema de pensiones en Chile, la cual busca mejorar los beneficios de los afiliados superando deficiencias del sistema antiguo, optando por un sistema de contribuciones definidas y capitalización individual como mecanismo de financiamiento. Este sistema ofrece la libertad de afiliación entre AFP's como mecanismo generador de eficiencia en un mercado donde se espera que compitan por la administración financiera de los fondos de pensiones varias empresas privadas. Los beneficios pueden mejorar, toda vez que se eleve la densidad de las cotizaciones y los rendimientos del fondo sean altos y las comisiones de administración bajas. Por otra parte, al cambiar las cotizaciones desde un impuesto para adquirir un beneficio definido de pensión, hacia un ahorro obligatorio para adquirir un capital y financiar una pensión, la reforma tiene

como resultado secundario la provisión de recursos para el mercado financiero, lo cual, entre otras cosas, ha posibilitado su desarrollo. Después de dos décadas de aplicación, el sistema evidencia cuatro grandes desafíos. Muestra problemas en la consolidación de su cobertura poblacional, su operación descansa en un importante esfuerzo fiscal por financiar la transición, opera en un mercado imperfecto donde se manifiestan importantes costos de operación, y si bien ha contribuido a impulsar el desarrollo del mercado de capitales, su efecto directo sobre la inversión productiva es limitado. Al no existir un impuesto específico para cubrir el déficit de la provisión (que ha significado por más de 20 años cifras de 5.7% del PIB), se han requerido de importantes ajustes fiscales.

La reforma se ha constituido en un instrumento para el desarrollo del mercado de capitales fundamentalmente debido a su potencial contribución a la superación de dos de las falencias históricas de su funcionamiento: la ausencia de ahorro financiero de largo plazo, y la aún insuficiente canalización de recursos hacia la inversión real y en especial hacia las pequeñas y medianas empresas donde se genera el mayor volumen de empleo.

Para canalizar crecientemente los flujos de ahorro de largo plazo de los fondos de pensiones, hacia las necesidades de inversión real en el país, es preciso continuar fortaleciendo los desarrollos financieros. Esto implica crear las instancias donde las AFPs puedan actuar en calidad de inversionistas financieros o como banca de segundo piso, e inviertan en instrumentos asociados a proyectos reales de creación de riqueza en el país, pero donde el riesgo sea cubierto mayoritariamente por la banca o el intermediario financiero de primer piso.⁵

También hoy por hoy se dan las condiciones propicias para que se puede realizar dicha empresa ya que Actividad económica aumentó 6,3% durante el primer semestre. El Banco Central detalló que hubo una expansión de 6,1% en el primer trimestre y de 6,5% en el segundo. El Banco Central informó que durante el primer semestre del año, la actividad económica registró un aumento de 6,3% en relación con igual período de 2004, como consecuencia de una expansión anual de 6,1% en el primer trimestre y de 6,5% en el segundo. La demanda interna exhibió un crecimiento de 11,2% respecto

de la primera mitad del año 2004, el cual se compuso de aumentos anuales de 11,3 y 11,2% en el primer y segundo trimestre, respectivamente. El principal impulsor de este resultado fue la formación bruta de capital fijo, con una expansión anual de 26,0% en el semestre. Esta última se explica fundamentalmente por el crecimiento del componente Maquinaria y equipos, el cual alcanzó una tasa de 42,6% en relación con igual período del año anterior; mientras, el componente Construcción aumentó 13,6% con respecto a igual periodo. Por su parte, el resto de la demanda interna exhibió un crecimiento anual de 6,5% durante la primera mitad del año, compuesto por aumentos anuales de 6,3 y 6,7% en el primer y segundo trimestre, respectivamente.

De cara con el futuro por lo menos la impresión que tengo es que no va a cambiar la situación en los sectores enclaves autoritarios, me refiero al COSENA (consejo de Seguridad Nacional), ya que son instituciones que tiene un marcado posicionamiento en la estructura institucional de Chile. Va a mantener su discrecional grado de incidencia en torno a las cuestiones domésticas del estado chileno, sea por la incidencia de este último en el poder

judicial chileno por ejemplo. Tampoco es un gran eje por lo menos en lo discursivo de la casi presidente chileno. Una conclusión relativamente obvia es que estos sectores poseen una gran incidencia dentro del país y seguramente pueden realizar cambios en el poder cuando lo crean necesario.

En lo referente al poder legislativo lo relevante es la aprobación unánime de la Cámara de Diputados de las denominadas reformas a la Reforma Procesal Penal, que involucran una serie de ajustes para endurecer la aplicación de prisión preventiva y restringir el pago de multas en lugar de penas de reclusión, los dos principales blancos de las críticas contra la nueva justicia.

En cuanto a las señales económicas que reporta el estado de bienestar chileno y que tiene proyección internacional influyente en inversiones a comparación de un tema candente en Argentina con respecto a empresas de aguas, en Chile pareciera que esta muy distante a lo ocurrido en Argentina.

Aguas Andinas, la mayor empresa de agua potable de Chile, reportó un aumento de 16,2 por ciento en sus utilidades netas entre enero y septiembre

tras sumar 53.589 millones de pesos (unos 100 millones de dólares), debido a incrementos en sus tarifas reguladas.

Aguas Andinas, controlada por el grupo español Agbar y la francesa **Suez**, registró ventas por 155.429 millones de pesos, un 7,7 por ciento más que en los primeros nueve meses del año pasado. El aumento en los ingresos también se reflejó en su resultado operacional, que llegó a 8.243 millones de pesos al tercer trimestre, un 13,2 por ciento más frente al mismo lapso del año pasado. Aguas Andinas, que atiende a una población de cinco millones de habitantes y centra su negocio en la captación y distribución de agua potable y saneamiento de aguas residuales, reportó utilidades por 112 millones de dólares en el 2004.⁶

SISTEMA REGIONAL: POLÍTICA EXTERIOR

Según los lineamientos establecidos hasta al fecha la cuestión de Límite marítimo no afectará relaciones, en esto coincidieron Ignacio Walker con Oscar Maúrtua en que, a pesar de las diferencias en las posiciones, "los presidentes Lagos y

Toledo han acordado en septiembre pasado en Naciones Unidas, en Nueva York, que este tema no afecte la relación bilateral".⁷

Los cancilleres de Chile y Perú, Ignacio Walker y Oscar Maúrtua, admitieron que cada uno de sus gobiernos mantiene la posición en torno a los límites marítimos entre ambos países, aunque también garantizaron que el tema no afectará los vínculos bilaterales. De acuerdo con el ministro de Relaciones Exteriores peruano, los puntos de vista de Lima y Santiago son distintos, "pero precisamente queremos que el enfoque sea eminentemente jurídico y prevaleceremos en esta situación".

En este contexto, Maúrtua - firmó con Walker un convenio sobre seguridad social para los inmigrantes peruanos y chilenos- señaló que para Torre Tagle la delimitación se trata de un asunto de soberanía nacional y precisó que en el manejo que haga Lima "va a prevalecer por la ruta de la temática jurídica, sin que esto afecte la relación bilateral. Es un compromiso acordado con antelación,

mantendremos la misma posición", indicó el secretario de Estado.

En torno a lo mencionado ambos cancilleres por lo menos a través de la vía discursiva sostuvieron que Chile y Perú están preocupados de construir una agenda bilateral constructiva y con visión de futuro, "es decir, viendo que aquello que nos une es realmente una inmensidad en todos los campos, y entendiendo que aquí hay un tema (delimitación marítima) donde hay una diferencia de apreciación". Walker subrayó que Chile está convencido de que la madurez de las relaciones con Perú, "a pesar de ser históricamente una relación compleja en algunos aspectos, es lo que nos va a permitir con visión, con voluntad política, construir esa agenda bilateral". Según Walker citado ; "Esa es la señal que queremos dar, eliminar barreras, eliminar pasaportes, eliminar aranceles, eliminar aquello que nos pueda haber separado en el pasado, buscando para nuestros hijos, para nuestros nietos, realmente una relación entre dos países que tenemos una vocación común, para poder construir un futuro con un ánimo constructivo y una agenda positiva"

El debate de los límites marítimos fue puesto en la agenda por la administración

del Presidente Toledo, que incluso ha anunciado su voluntad de concurrir a la Corte Internacional de La Haya. El Gobierno chileno sostiene, a diferencia de Lima, que la discusión está zanjada por un acuerdo que en 1963 incluso sumó la posición de Ecuador. Esto significa que una revisión del tratado tendría carácter multilateral. En esta materia, el Gobierno de Quito mantiene una posición similar a la de Santiago.

Las declaraciones de ambos cancilleres fueron hechas con ocasión de la primera visita oficial del nuevo ministro de Relaciones Exteriores peruano, quien asumió en reemplazo de Fernando Olivera hace poco más de una semana. Olivera duró apenas 48 horas en el cargo que tenía Manuel Rodríguez Cuadros. La designación de Olivera causó una crisis que terminó arrastrando a todo el gabinete de Toledo. Originalmente la visita oficial la iba a efectuar Rodríguez Cuadros, pero apenas se nombró a Olivera la Cancillería chilena la extendió a éste y luego la traspasó a Maúrtua, dando una señal de que para Santiago las relaciones con Lima son claves y permanentes e independientes de quien dirija Torre Tagle

En cuanto a Bolivia que es otro de los principales ejes de política exterior regional le pedirá a Walker debatir su demanda marítima. El canciller Armando Loaiza admitió sí que Chile tiene "reservas" sobre el tratamiento de la cuestión de la mediterraneidad. El canciller boliviano Armando Loaiza se reunió con su par chileno, Ignacio Walker, en la ciudad Argentina de Bariloche *para evaluar los avances que se han producido en la redacción de la agenda que regirá las relaciones entre los dos países*. Loaiza señaló que La Paz mantiene su posición de incorporar en el temario bilateral su demanda histórica a Chile de una salida soberana al mar, en compensación a la que perdió en la guerra que enfrentó a ambos países en 1879. Bolivia y Chile no tienen relaciones diplomáticas desde 1978. Loaiza aclaró, sin embargo, que Chile tiene "reservas" al respecto. "Vamos a tocar el conjunto de la agenda. Uno de los puntos es precisamente la reintegración marítima, sobre la cual Chile tiene comentarios y reservas. La agenda es amplia y sin exclusiones",

Las relaciones entre las dos naciones parecen haber experimentado mejoras tras el diálogo iniciado en junio por Loaiza y Walker en Paraguay, que

prosiguió en julio con ocasión de un encuentro de cancilleres en Perú. Desde entonces, comisiones técnicas de ambos países se reunieron dos veces en La Paz para trazar la agenda que regirá sus relaciones por lo menos hasta enero de 2006, cuando el Presidente boliviano Eduardo Rodríguez deje el cargo.

Según explicó Loaiza, los avances más significativos se registran en la profundización del acuerdo bilateral de complementación económica (ACE-22), que ambos Estados firmaron en 1993.

El diálogo entre Santiago y La Paz se había enfriado durante el Gobierno de Carlos Mesa (entre octubre de 2003 y junio de 2005), aparentemente, por los llamados que hizo a Chile en foros internacionales para resolver la mediterraneidad de su nación.

Mesa también logró que en un referendo, en julio de 2004, se aprobara su política de gas por mar, que consistía en tratar de avanzar en negociaciones con Chile para que Bolivia pueda proveerle del energético a cambio de una salida soberana al Pacífico. Pero el reciente fin de semana el Presidente Rodríguez dijo que ése era "un falso debate" porque, al

parecer, a Chile no le interesa el gas boliviano.

En cuanto a la visión del futuro en la política exterior de Chile en el ámbito discursivo hacia la región, se puede incidir en que posee una marca línea permanente, ya desde comienzos del gobierno de la Concertación en la década de los noventa. Esta se nutre principalmente de dos fuentes: los principios permanentes y los objetivos programáticos. El Presidente Ricardo Lagos los defendió en su primer mensaje a la Nación al asumir el gobierno en el año 2000.⁸ Al mismo tiempo la constitución de un gran mercado global, los procesos⁹ transnacionales, el incremento de la interdependencia hizo virar el eje político hacia la liberalización casi por completa de sus economías siendo tributario a un modelo de inserción internacional impuesto por los condicionadores del sistema. Entonces de aquí en adelante Chile sale vigorizado de un coyuntura que le es favorable para la consecución de los objetivos a largo plazo, uno de ellos la estabilidad económico comercial financiera y la apertura hacia mercados de carácter global. Todo lo anterior

traducido en relaciones cada vez más sólidas con el hegemon de la región me refiero a Estados Unidos y su designios de democracia liberal y toda sus consecuencias. De esta manera Chile capitalizo esta coyuntura que le era más que favorable para continuar con su política unilateral en la dimensión económica. Fue así como Chile complementó un proceso iniciado de manera paulatina con la apertura unilateral de su economía, con una estrategia destinada a lograr avances en el ámbito multilateral y acuerdos bilaterales con los mercados más significativos.¹⁰, un claro indicador de lo mismo es el APEC. Chile se proyectó más allá del ámbito subregional para pasar a la conquista de los mercados de Asia Pacifico, Estados Unidos y Europa. Siguió en la continuidad en el tiempo de su estrategia multidimensional en ámbitos tanto políticos como económicos sin realmente sincerarse en alguno de ellos. Tal vez sea un ecuación exitosa en términos de ganancias relativas para el estado trasandino, pero no se con exactitud si el renuente compromiso a integrar un sistema predeterminado de integración sea algo negativo para su imagen en la comunidad internacional.

Por lo menos hay indicadores que refutan lo anterior como ser en materia de diplomacia de Cumbres, promovieron la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Social y han sido sede de reuniones del Grupo de Río, de la Cumbre Iberoamericana y de la II Cumbre de las Américas. En el ámbito regional han sido cabezas de dos Asambleas Generales de la OEA y han promovido al Adopción del Compromiso de Santiago, que sentó el precedente para la Carta Democrática Interamericana. Según su mensaje a la comunidad interamericana sostienen que América Latina es su prioridad. Prioridad que se traduce en necesidades de insumos cruciales para el mantenimiento de sus economías competitivas como ser insumos de carácter energéticos. Hoy por hoy la cuestión energética ocupa en materia de política exterior una de las principales topes de agenda. El canciller Ignacio Walker tiene que elaborar una estrategia pormenorizada para hacerse de la demanda de gas seguro. Esto implica costos y oportunidades para los países que mantiene diferencias irreconciliables por lo menos hasta el momentos con el estado trasandino. Argentina juega un rol principal en este tema de agenda y sus posibles oscilaciones en su agenda de

vinculaciones podrá poner en peligro los objetivos a largo plazo del país chileno. El abastecimiento energético externo es crucial para el diseño económico de sus economías competitivas. Es por ello que tiene que abundar la vinculación positiva con la Argentina para remediar esta cuestión que todavía se presenta como amenaza para su estabilidad a largo plazo.

Es por ello que el compromiso de Chile con la región y más precisamente con la Argentina es político como comercial a la vez bilateral como multilateral. Tales dimensiones son complementarias y necesarias. En cuanto a la apertura comercial e implementación de los Acuerdos y Tratados de Libre Comercio, Chile capitaliza su vinculación a través de una posición clara de realismo periférico ya que los designios de estado hegemón lo convierte para así mismo y lo cumple a la perfección. Como pasara con Argentina durante la década de los noventa y en menor medida Chile, este último dada la coyuntura actual es un alumno que cumple a la perfección los condicionamientos del sector externo que le son impuestos. Igualmente el tratado suscitado con Estados Unidos para el gobierno Chileno crea una base sólida y profundiza una zona de libre comercio

entre ambos países y constituye un acuerdo equilibrado e integral, que incluye todo los aspectos de la relación económica bilaterales, tales como el comercio de bienes. Las contrataciones públicas, la promoción y protección de los derechos de propiedad intelectual. También incorpora temas de agenda propios como ser el comercio electrónico y las telecomunicaciones, así como también asuntos ambientales y laborales.

¹¹

En lo referente a la política implementada hacia la región Asia Pacífico adquirió una dimensión relevante en la política exterior del Chile. Integrar el APEC es encaminarse a un proyecto de integración que constituye el principal esquema de integración comercial del planeta ya que sus economías en conjunto representan más del 50% del PBI mundial y son responsables del 47% del comercio internacional. Tras las reuniones consultivas dentro del marco del APEC, Chile intenta capitalizar su estrategia a través de la consecución de intereses que se pueden traducir en el posicionamiento del APEC como catalizador del sistema multilateral de comercio: se espera que APEC pueda contribuir a destrabar el proceso de negociaciones en la OMC,

que se encuentra paralizado tras la última reunión Ministerial de Cancún.

CONCLUSIÓN

Un elemento esencial que no puede dejarse de lado es la recuperación de la democracia, que cambió radicalmente las formas de vinculación entre el país y el resto del mundo. La reinserción de Chile, iniciada en 1990, dio inicio a un fecundo período de relaciones a nivel internacional hasta ese entonces sin precedente alguno.

El saber aprovechar esa coyuntura favorable incidió en modelo de inserción económico que se traduce diversificación geográfica de los vínculos económicos de Chile.

Son ejemplos algunos La negociación del Tratado de Libre Comercio entre Chile, Nueva Zelanda,

Singapur y Brunei (P4) y el más importante con los Estados Unidos. Otro indicador sería las economías de APEC son las principales receptoras de las exportaciones chilenas

En lo referente al MERCOSUR su margen de maniobra se clarifica a través de la percepción de que para el gobierno chileno la velocidad y profundidad de la apertura comercial que se puede lograr en el plano multilateral es limitada, aunque su fortalecimiento y profundización sigue siendo una prioridad para Chile, lo último se sostiene en un ámbito discursivo desde el inicio del proceso de integración mismo.

El sistema multilateral de comercio tiene ciertas reglas de negociación que pueden inhibir la capacidad de negociar de un país pequeño como Chile y por ende reducir su margen de maniobra en ciertos ámbitos. Es por ello que Chile a intentado modificar esas limitaciones tratando de imponer en un grado discrecional un cambio en esta dimensión. En esta sugerencia de agenda chilena tiene mucho peso el APEC. A través del este último como catalizador del sistema multilateral de comercio; se espera que APEC pueda contribuir a destrabar el proceso de negociaciones en la OMC,

que se encuentra en stand by desde la última reunión Ministerial de Cancún.

En conclusión se puede argumentar que la estrategia más renuente a utilizar a largo plazo por el gobierno Chileno es la estrategia multidimensional. Por un lado establecen que la mejor estrategia es suscribir acuerdos con el mayor número de socios a fin de evitar los costos provocados por la desviación de comercio; se puede decir que esto es un respaldo a la estrategia de regionalismo abierto defendida por el Gobierno de Chile como también la presencia o ausencia de los Estados Unidos es muy significativa. Y la que se evidencia en mayor vertiente es la unilateral a través de la suscripción de acuerdos bilaterales.

A través del margen de maniobra en este último punto de conclusión se puede inferir que los países de la subregión, más precisamente encarados a través de un proceso de integración quieren de Chile un compromiso más firme y maduro con el conjunto. Tranquilamente se podría objetar lo anteriormente mencionado sosteniendo que la Argentina después de España es esencial para el diseño de su economía. O también que lo es Brasil como Perú y Bolivia. Pero un proceso maduro que se proyecta a lo largo del tiempo no se basa en la necesidades inmediatas de un país

para que este último pueda abastecerse de demanda de gas por ejemplo, para después encarar tratados preferenciales y establecer acuerdos de libre comercio con más de la mitad del globo cuando los países de su sistema interregional ahondan esfuerzos para establecer un modelo de integración en conjunto. Claramente el diseño unilateral de la agenda económica de Chile es un claro indicador de que el país va en sendas contrarias a los demás países de la región. El solo hecho fáctico de tener solamente el 6% del control de su economía es claro indicador de las aspiraciones que tiene Chile para con sus vecinos. Todo esto enmarcado en las disposiciones que encuentre legítimas y obligatorias el hegemón en la región, me refiero a Estados Unidos y sus políticas mayoritariamente acatadas por el estado chileno. Lo anterior se traduce en la sumisión a los temas de agenda norteamericana y la imposición de dichos temas. Ahora con respecto al interrogante que planteé a comienzos de este trabajo; la tan ponderada economía de mercado; ¿ es tributaria de una aspiración mayoritaria?, o es ¿ Por ausencia de otra alternativa?. En principio no tengo un juicio sintético a priori contrastable empíricamente al modo Kantiano, pero puedo responder parcialmente esa

pregunta con otra pregunta; que otro diseño estratégico de agenda económica podría utilizar el estado chileno en la consecución de un modelo de inserción adecuado a las realidades de un país pequeño? En parte esta respuesta a través del interrogante queda resumida en que el estado chileno viene con un diseño marcado en materia económica financiera comercial que data de largo tiempo con continuidades superiores en grado mayor a las rupturas. En parte también creo que se puede sintetizar a través de la obra de Carlos Escudé; Realismo de los Estados Débiles, utilizando en Chile un país que tiene marcada sumisión en temas cruciales de política exterior pero a través de este lineamiento automático aumenta su poder relativo en referencia a los países que no acatan los temas de agenda impuestos y la obligatoriedad de cumplir los mismos por el centro. Pero con respecto a la indecencia de trazado del modelo de política exterior tiene correlato con la política doméstica? A priori observando el seguimiento de política exterior de Chile durante el corriente año note que el modelo económico desarrollado por Chile no tiene grandes rasgo o indicadores que avalen un aumento en el bienestar poblacional, más bien hoy por hoy existe

un descontento generalizado tributaria de un gran estrecho de márgenes cada vez más antagónicos de los distintos sectores que conforman la sociedad del estado chileno. E hice hincapié en las propuestas del presidente de Chile, Michelle Bachellet porque cambia aunque no de una manera drástica los principales axiomas a la hora de necesidades inmediatas que tiene la población. A lo largo del año a través de los medios de comunicación de la prensa escrita observe que esta línea ha sido valorada y respetada como necesidad primordial y consecuentemente

cambia el eje en la política interna que mantenía el estado chileno a través de la administraciones de Frei hasta Lagos, aunque este último discursivamente y tal vez pragmáticamente realizo cambios de alcance parcial. Creo que si la candidata hace prioritario el eje social de la sociedad Chilena va a repercutir necesariamente en el modo de inserción económica multidimensional que hoy por hoy posee el estado chileno.

BIBLIOGRAFIA

Historia Contemporánea de América Latina; Chile: socialismo, represión y democracia, Tomas S.

La política exterior de Chile en los inicios del milenio, María Soledad Alvear.

Desarrollo e integración regional: ¿otra oportunidad para una promesa incumplida?, Osvaldo Sunkel, octubre de 1998.

DOCUMENTOS OEA (varios)

DOCUMENTOS CEPAL

Comercio y crecimiento en Chile, Manuel R. Agosin, Revista de la CEPAL, agosto 1999.

Chile y su política comercial "lateral", Sebastián Sáez, Revista CEPAL, abril 1999

La Reforma del Sistema de Pensiones en Chile: Desafíos Pendientes, Andras Uthoff, series 112, CEPAL

El ahorro familiar en Chile, Enrique Errázuriz L. Fernando Ochoa C.
Eliana Olivares B., series 115, CEPAL

Opciones de la banca de desarrollo en Chile: el convidado de piedra del sistema financiero Chileno, Gonzalo Rivas, serie 148, CEPAL

Comercialización de los derechos de aguas en Chile, Eugenia Muchnik, Marco Luraschi y Flavia Maldini

La gestión privada y la inversión en el sector eléctrico chileno, Graciela Moguillansky

LIBROS Y ARTÍCULOS

Acuña, C. y Smulovitz, C. (1996). "Ajustando las Fuerzas Armadas a la democracia: Las Fuerzas Armadas como actor político en el Cono Sur", en Agora, N° 5, Buenos Aires

Alamos Varas, P. (1999). "Algunas fuentes históricas de la política exterior de Chile", en EstudiosInternacionales, (126), 3-39

Collier, S. (1989). "Gobierno y sociedad en Chile durante la 'República Conservadora' 1830-1865", en Boletín del Instituto de Historia Argentina y Americana Dr. E. Ravignani, N° 1, Buenos Aires: Universidad de Buenos Aires

----- (1993), "From Independence to the War of the Pacific" en Bethel, Leslie (Ed.), Chile since Independence, Cambridge: Cambridge University Press

Cruz Jaramillo, J. y Sandoval Santana, R. (2002). "Consideraciones en torno al límite marítimo Chile-Perú", en www.revistamarina.cl_revistas__2002_6_cruz-sandoval-pdf. Consultado 6 de julio de 2004

Durán, R. (1990). "Notas para la elaboración de un marco teórico de la política exterior chilena", en Russell, Roberto (Comp.), Política Exterior y toma de decisiones en América Latina, Buenos Aires: GEL

Duroselle, J. B. (1998). Todo imperio perecerá, México: Fondo de Cultura Económica

Garretón, M. A. (2004), La calidad de la política en Chile, en Colección Ideas, N° 42, consultado el 09/09/04 en www.chile21.cl/ideas/34.act

Halperin Donghi, T. (1994). Historia contemporánea de América Latina : Buenos Aires-Madrid: Alianza

Maira, L. (2001). "El amarre institucional del General Pinochet y las restricciones de la transición chilena", en Labastida, Julio; Del Campo, Martín; Camou; Antonio (Coords.), Globalización, identidad y democracia, México: Siglo XXI-UNAM

DIARIOS CHILENOS

- LA NACION
- EL MECURIO
- EL AREA
- LA SEGUNDA
- THE SANTIAGO TIMES
- INTERFARM JOURNAL
- LA TERCERA
- BUSINESS NEWS AMERICAS
- EL DIARIO
- EL MERCURIO ONLINE
- PRIMERA LINEA